

29. COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

“¿Cómo no me va a llenar el corazón de esperanza una Iglesia donde florecen las comunidades eclesiales de base! Y por qué no voy a pedir a mis queridos hermanos sacerdotes que hagan florecer comunidades por todas partes, en los barrios, en los cantones, en las familias”

(Mons. Romero, 10 de septiembre 1978)

► UBICACIÓN DEL TEMA

* Estamos ahora en el 29° tema del itinerario de formación que nos hemos trazado para conmemorar el 50° aniversario de la 2ª Conferencia Episcopal Latinoamericana que se desarrolló, en Medellín (Colombia), en 1968.

Casi estamos llegando a la meta que nos propusimos con las 30 reflexiones a partir del documento final de Medellín. Hoy tocaremos la realidad de las comunidades eclesiales de base, que – según Benedito Ferraro, recibieron su bautismo en la segunda conferencia episcopal. (<http://theologicalatinoamericana.com/?p=1233>)

Esperamos que penúltima tema sea de utilidad y que alcancemos los objetivos propuestos. Les agradeceremos nos manden sus comentarios sobre la experiencia catequética que realicen y nos ayuden a enriquecer este material escribiéndonos a infomedellin18@gmail.com

* Comencemos evaluando, cómo cumplimos nuestro compromiso del tema anterior, es decir, ¿Estamos desarrollando actividades en pro de la protección de personas migrantes? ¿Qué estamos impulsando para evitar grandes movimientos migratorios en nuestro continente?

◎ OBJETIVO

Pretendemos reflexionar nuestro caminar como CEBs a la luz del impulso que la 2ª Conferencia Episcopal Latinoamericana ha dado a este modelo eclesial. Por supuesto que nuestro caminar durante 50 años nos ha enseñado mucho. Las otras conferencias Episcopales (Puebla, Sto Domingo, Aparecida) han aportado otros elementos. Pero en esta reflexión queremos retornar a esa fuente del Soplo Santo en Medellín, “bautizando” las CEBs como modelo de Iglesia.

↳ ITINERARIO METODOLÓGICO

Esta guía para la reflexión puede ser un instrumento de apoyo tanto para una CEB y sus miembros, o en un espacio más amplio entre varias CEBs. Por supuesto que la metodología cambiaría con sus cantos, dinámicas, formación de grupos (sea por CEB, o grupos mixtos), plenaria y discusión de aportes,..... Es importante que alguien

(algunos/as) tomen nota de los aportes, para poder llegar a un consenso en la comprensión, profundización y acción posterior.

Es bueno apoyarse en los pasos metodológicos del VER, JUZGAR, ACTUAR, ampliando eventualmente hacia EVALUAR y CELEBRAR.

Plantaremos varias preguntas orientadoras e inspiradoras para poder ver y comprender nuestra realidad de CEB de hoy, tanto a nivel interno, como en sus relaciones con nuestro pueblo y con el conjunto de la Iglesia.

En segundo lugar recogeremos de la fuente de Medellín la gran inspiración que nos ha dado hace 50 años. A la vez será como rayos X para iluminar nuestra realidad hoy.

Posteriormente nos preguntaremos en qué aspectos tendremos que trabajar para responder de verdad al Soplo Santo que inspiró Medellín y hoy.

1. VER: ¿Cómo nos entendemos y cómo nos entiende la jerarquía de la Iglesia?

Escojamos varias de las siguientes preguntas para vernos en un espejo.

- ¿Por qué nos llamamos o nos identificamos como Comunidades Eclesiales de Base?
- ¿Cuáles son nuestras características eclesiales?
- ¿Cuáles son nuestras fortalezas y cuáles nuestras debilidades como Iglesia de base?
- ¿Nos sentimos de verdad seguros/as y conscientes de ser parte constitutiva de la Iglesia de Jesús?

- ¿En qué consiste actualmente nuestra misión evangelizadora? ¿Cómo realizamos esta misión? ¿Cuáles son las esperanzas y las dificultades al respecto?
- ¿En qué consiste actualmente nuestro aporte como CEB a los procesos de desarrollo de nuestro pueblo? ¿Cuáles son las esperanzas y las dificultades al respecto?

- ¿En qué aspectos hemos recibido apoyo de parte de la jerarquía de la Iglesia (sacerdotes, obispos)? ¿Qué ha significado este apoyo para la CEB?
- ¿En qué aspectos hemos recibido críticas (rechazos?) de parte de la jerarquía de la Iglesia? ¿Por qué se ha llegado a esta situación?

- ¿Hemos estudiado y reflexionado con las y los miembros **actuales** de nuestras CEBs los mensajes de la 2ª conferencia episcopal latinoamericana (Medellín)? ¿Por qué no? O si lo hicimos. ¿Qué hemos aprendido hoy acerca de ese mensaje para nosotros/as hoy?

Tratemos de sacar unas conclusiones de esta exploración de nuestra experiencia de CEB.

2. JUZGAR, ILUMINAR EL VER:

No olvidar la animación, los cantos, juegos cooperativos y de motivación,

Sugerimos elaborar hojas con citas del documento de Medellín sobre las CEBs.

*Si el trabajo es en una sola CEB, se puede repartir a cada miembro (o de dos en dos) una hoja, pidiendo **reflexionar al respecto y anotar 3 aprendizajes para la CEB hoy.***

*Si el trabajo es con varias CEBs, se puede repartir una hoja a cada CEB (si son grandes, formando subgrupos de máximo 10 personas), pidiendo **reflexionar al respecto y anotar 3 aprendizajes para la CEB hoy.***

*Se pide a cada grupo anotar esos tres aprendizajes en un papelógrafo, con la argumentación: **¿Por qué esta frase nos parece muy importante para nuestra CEB hoy?***

*Luego en plenaria los grupos comparten y se llega a conclusiones alrededor de las siguientes preguntas: **¿Qué nos enseña Medellín hoy? ¿En qué aspectos hemos avanzado por el camino indicado por Medellín? ¿En qué aspectos hemos retrocedido?***

Los laicos, como todos los miembros de la Iglesia, participan de la triple función profética, sacerdotal y real de Cristo, en vista al cumplimiento de su misión eclesial. Pero realizan específicamente esta misión en el ámbito de lo temporal, en orden a la construcción de la historia, "gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios" [LG 31]. 10,8

Por demás está decir que el laico goza de autonomía y responsabilidad propias en la opción de su compromiso temporal. Así se lo reconoce la "Gaudium et spes" cuando dice que los laicos "conscientes de las exigencias de la fe y vigorizados con sus energías, acometan sin vacilar, cuando sea necesario, nuevas iniciativas y llévenlas a buen término... No piensen que sus pastores estén siempre en condiciones de poderles dar inmediatamente solución concreta en todas las cuestiones, aun graves, que surjan. No es ésta su misión. Cumplan más bien los laicos su propia función con la luz de la sabiduría cristiana y con la observancia atenta de la doctrina del Magisterio" [GS 43]. 10,9

La vivencia de la comunión a que ha sido llamado, debe encontrarla el cristiano en su "comunidad de base"; es decir, una comunidad local o ambiental, que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros. 15,10

Por consiguiente, el esfuerzo pastoral de la Iglesia debe estar orientado a la transformación de esas comunidades en "familia de Dios", comenzando por hacerse presente en ellas como fermento mediante un núcleo, aunque sea pequeño, que constituya una comunidad de fe, de esperanza y de caridad [LG 8] 15,10

La comunidad cristiana de base es así el primero y fundamental núcleo eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo. 15,10

Los miembros de estas comunidades, "viviendo conforme a la vocación a que han sido llamados, ejerciten las funciones que Dios les ha confiado, sacerdotal, profética y real", y hagan así de su comunidad "un signo de la presencia de Dios en el mundo" [AG 15]. 15,11

La visión que se ha expuesto nos lleva a hacer de la parroquia un conjunto pastoral, vivificador y unificador de las comunidades de base. Así la parroquia ha de descentralizar su pastoral en cuanto a sitios, funciones y personas, justamente para "reducir a unidad todas las diversidades humanas que en ellas se encuentran e insertarlas en la universalidad de la Iglesia" [AA 10]. 15,13

El apostolado de los laicos tiene mayor transparencia de signo y mayor densidad eclesial cuando se apoya en el testimonio de equipos o de comunidades de fe, a las que Cristo ha prometido especialmente su presencia aglutinante [Cf. Mt 18, 20]. De este modo los laicos cumplirán más cabalmente con su misión de hacer que la Iglesia "acontezca" en el mundo, en la tarea humana y en la historia. 10.12

3. ACTUAR: HAGAMOS VIDA LA ENSEÑANZA

Si la conferencia de Medellín ha sido como el bautismo de las CEBs, revisemos entonces los compromisos bautismales. ¿En qué medida estamos cumpliendo a cabalidad con los retos planteados en Medellín? ¿En qué debemos corregir para serle fiel a la visión original de Medellín? ¿Qué hay que hacer hoy?

Monseñor Romero dijo (mayo 21 1978): *“Por eso insisto tanto, queridos hermanos, en que haya más y más comunidades de base. No es un invento de nuestros últimos tiempos, es la gran necesidad de que los hombres cristianos se conozcan, se amen, vivan juntos concientizándose en esta energía divina”*

¿Estamos invirtiendo nuestras energías – bajo el fuego y la luz del Espíritu Santo – en la formación de nuevas CEBs, según el modelo presentado en Medellín?

¿Hemos logrado – en la práctica de la vivencia de las CEBs – profundizar y avanzar más allá del horizonte de Medellín? ¿Cómo se observa? ¿Qué hay que seguir haciendo?

Releamos el objetivo del tema, ¿lo hemos alcanzado? ¿Por qué?

ANEXO:

En muchas páginas web sobre las CEBs se encuentran referencias a Medellín y a los aportes de las siguientes conferencias episcopales latinoamericanas.

Como por ejemplo: <http://theologicalatinoamericana.com/?p=1233>

Elaborado por Luis Van de Velde

Movimiento Ecuménico de Comunidades Eclesiales de base en Mejicanos, “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”. El Salvador